

Mi tesoro

Referencia:
Lucas 19:1-10

"Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón." Mateo 6:21

Objetivo

Explicar que nuestros bienes pertenecen al Señor.

Recurso Utilizado

Cinta métrica, una billetera con dinero y un baúl. Entregar el dinero de los "50 TESOROS" hoy, para quien realizó las 26 actividades del certificado (mire las orientaciones generales).

Introducción

Hoy tenemos muchos niños muy grandes aquí. Miren esta cinta métrica. Con ella podemos medir varias cosas: el tamaño de este baúl, el tamaño de una casa y hasta el tamaño de las personas.

Historia

Había un hombre bajito, su nombre era Zaqueo. Él tenía la billetera llena de dinero, porque era muy rico. Tenía muchas casas y tesoros, pero no tenía muchos amigos, ya que era un cobrador de impuestos corrupto. Zaqueo le sacaba dinero de más a la gente. Si la persona debía diez pesos, él cobraba veinte pesos. Entonces pasaba una parte del dinero al gobierno y la otra parte era para su bolsillo. ¿Ustedes sabían que hay personas que le roban a Dios? ¡Sí! En los diezmos y las ofrendas (Malaquías 3:8). El diezmo y las ofrendas no nos pertenecen, son de Dios.

Jesús estaba pasando por la ciudad de

Jericó, donde vivía Zaqueo. Cuando Zaqueo llegó al lugar donde estaba Jesús, no alcanzaba a verlo. Él saltaba y saltaba para ver a Jesús, pero no lograba verlo, porque era muy bajito. Entonces tuvo una gran idea. "Voy a subirme a ese árbol". Cuando estaba allá arriba vio que alguien se acercaba al árbol, cuando miró hacia abajo vio que era el Maestro. Jesús le dijo: "Zaqueo, bájate rápido del árbol, porque hoy voy a quedarme en tu casa.

Zaqueo recibió a Jesús con mucha alegría y su corazón fue transformado. Entendió que sus tesoros no eran suyos. Entonces hizo algo maravilloso; donó la mitad de sus bienes a los pobres y devolvió cuatro veces más a las personas a quienes les había robado el dinero. Aprendió y no robó más a las personas ni a Dios. Lo que es de Dios no lo podemos guardar para nosotros. Nuestros TESOROS son regalos de Dios y hoy recibirán un gran TESORO.

Llamado

Saben, niños, a los ojos de Dios ese bajito se convirtió en un gran hombre, porque su corazón ya no estaba con el dinero sino con Jesús. Nuestros tesoros, como casa, bicicleta, patineta, son regalos que Dios nos da para cuidarlos. Debemos aprender a devolver siempre lo que es de Dios y cuidar de los tesoros que Dios nos da. ¿Quién desea hoy cuidar los tesoros que Dios le dio?